

N3 / Agosto'23

LAS LORAS

Magacín

Revista informativa del Geoparque



Fotografía de portada: *Orchis papilionacea*. (Nicolás Gallego)

Fotografía de contraportada: Campos de lavanda - Acedillo. (Nicolás Gallego)

Fotografía doble página: Valle de Valdelucio. (Justino Diez)

Imprime: Gráficas Guardo

Depósito legal: P 316-2022

Edita: ARGEOL

EJEMPLAR GRATUITO. PROHIBIDA SU VENTA.



@geoloras



@Geoparquelasloras



@geoparquelasloras

www.geoparquelasloras.es



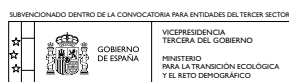
DIPUTACIÓN
PROVINCIAL
DE BURGOS



Diputación
DE PALENCIA

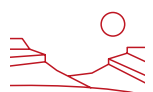


EUROPARC
Turismo Sostenible en
Espacios Protegidos



fundación **entretantos**

Sumario



02

Geoparques
Geoparque Lanzarote y Archipiélago Chinijo



04

Biodiversidad
Orquídeas silvestres en el Geoparque Las Loras



08

Oficios
Al calor del horno en la panadería de Basconcillos del Tozo



10

Territorio habitado
Seis meses con Azucena



12

Ciencia e investigación
La Tierra de Dinosaurios de Castilla y León está en Burgos



14

Tradiciones
Los primeros exploradores del cielo de Las Loras



16

Foro joven
El Cañón de La Horadada



18

Agricultura y ganadería
Valtierra de Alcastro. Tierra de Caballos



22

Entidades colaboradoras
El campo de petróleo de Ayoluengo y su declaración como Bien de Interés Cultural (B.I.C.)

Geoarque de la UNESCO Lanzarote y Archipiélago Chinijo



Geoparques



Tubo volcánico de Montaña Rajada. Autor: Reiner Brandon.

Abrimos un espacio en el Magacín Las Loras para presentar otros Geoparques Mundiales de la Unesco. Empezaremos con el Geoparque Lanzarote y Archipiélago Chinijo de la mano de Reiner Brandon Fernández, Jefe de Servicio de Medio Ambiente y Coordinador del Geoparque.

El Geoparque Mundial de la UNESCO Lanzarote y Archipiélago Chinijo, constituye un auténtico museo al aire libre, donde puedes disfrutar de excelentes paisajes, gracias a las condiciones climáticas favorables dadas por nuestra posición geográfica y al grado de protección de la mayoría de sus ecosistemas. El nacimiento de esta figura se remonta a noviembre de 2015, cuando se le otorga este reconocimiento y se establecen sus límites geográficos, que incluyen la isla de Lanzarote y los islotes del Archipiélago Chinijo.

Dicho Archipiélago se encuentra al norte de Lanzarote y está formado por La Graciosa, Alegranza, Montaña Clara, Roque del Este

“La isla de Lanzarote vio la luz hace unos 15/16 millones de años, pero fue entre los años 1730-1736 cuando se produjo una de las erupciones más singulares a nivel mundial, tanto por su duración, seis años, como por su extensión, que hizo que la isla aumentara en un tercio su superficie.”



Parque Natural de Los Volcanes. Base fotográfica del Geoparque.

y Roque del Oeste. En la actualidad únicamente está habitada la isla de la Graciosa, una de las islas más peculiares del Archipiélago Canario por sus playas, su naturaleza y la serenidad.

La superficie total del Geoparque es de 2.500 km², de los cuales solo 886 km² están emergidos correspondiendo con la isla de Lanzarote y los islotes, es decir, la mayoría del valor geológico que alberga este Geoparque está sumergido.

El nacimiento de una nueva isla

La isla de Lanzarote vio la luz hace unos 15/16 millones de años, pero fue entre los años 1730-1736 cuando se produjo una de las erupciones más singulares a nivel mundial, tanto por su duración, seis años, como por su extensión, que hizo que la isla aumentara en un tercio su superficie. Este evento histórico dio lugar al actual Parque Nacional de Timanfaya, una sucesión de campos de lavas, conos y cráteres que han formado uno de los paisajes volcánicos únicos en el mundo por la belleza de sus formas y estructuras intactas desde su formación. Si quieres vivir la experiencia única de pasear entre las entrañas de la Tierra puedes hacerlo en las Montañas del Fuego, gracias a un recorrido de 14 kilómetros totalmente integrado en el paisaje dentro de dicho Parque Nacional de Timanfaya.

Posteriormente, la última erupción de la isla tuvo lugar en 1824, el volcán de Tao, que puso fin al periodo de actividad volcánica y conformó el aspecto actual de Lanzarote.

Habitar una isla volcánica

Los habitantes de Lanzarote han sabido adaptarse a su medio natural, sólo hay que observar el impresionante y singular paisaje de la Geria, formado por cenizas volcánicas que fueron modeladas en el pasado por las manos de los antiguos campesinos de la isla. La sabiduría de los hombres del campo dio finalmente con la solución para poder sacar provecho a estos terrenos que se convirtieron en estériles, debido a la acumulación de grandes cantidades de cenizas expulsadas por antiguas erupciones. El resultado final ha sido el cultivo de la viña utilizando hoyos circulares, que ha permitido la producción de unos vinos exquisitos y la creación de un paisaje único.

En cuanto al valor paisajístico y geológico del Geoparque destacan los llamados Lugares de Interés Geológico, que son sitios cuyos rasgos geológicos son más característicos y mejor representados en el territorio. El listado de Lugares de Interés Geológico presentes en el Geoparque Lanzarote y Archipiélago Chinijo incluye 80 sitios, de los cuales 68 son terrestres y 12 marinos, y cuyo interés puede variar desde sedimentológico a volcanológico o paleontológico entre otros.

“La sabiduría de los hombres del campo dio finalmente con la solución para poder sacar provecho a estos terrenos que se convirtieron en estériles, debido a la acumulación de grandes cantidades de cenizas expulsadas por antiguas erupciones.”



LIGS submarinos de Lanzarote. Base fotográfica del Geoparque.

Reinero Brandon Fernández,
Jefe de Servicio de Medio Ambiente y
Coordinador del Geoparque Lanzarote y
Archipiélago Chinijo.



Orquídeas silvestres en el Geoparque Las Loras

Quando hablamos de orquídeas, la primera idea que nos viene a la mente es la imagen de una serie de plantas exóticas, de una gran belleza, acompañadas de un “halo de romanticismo” que se venden en las floristerías, originarias de países tropicales y que crecen en los árboles. Esto es cierto, pero en nuestro territorio también tenemos orquídeas.

La familia de las orquídeas, *Orchidaceae*, es una de las familias vegetales que cuenta con un mayor número de especies. A nivel mundial se estima que puede superar las 25.000, en Europa algo más de 450, en la Península Ibérica en torno a las 120 y en el Geoparque Las Loras unas 60.

Las orquídeas se distribuyen por todo el planeta, salvo en las regiones más frías y los desiertos más áridos. La mayor diversidad se da en las zonas tropicales y subtropicales, la mayoría crecen sobre los troncos y ramas de los árboles. En las zonas templadas y frías como la nuestra, las orquídeas son terrestres, crecen en el suelo, suelen ser de pequeño tamaño, pero sin nada que envidiar en cuanto a belleza a las tropicales.

Nuestras orquídeas

En el Geoparque Las Loras, con una extensión de unos 1.000 km² podemos encontrar algo más de 60 especies de orquídeas, lo que representa en torno al 50% de las existentes en todo el territorio nacional.

Esta gran diversidad de orquídeas se debe a la confluencia de una serie de factores en el territorio del Geoparque, entre otros:

“En las zonas templadas y frías como la nuestra, las orquídeas son terrestres, crecen en el suelo, suelen ser de pequeño tamaño, pero sin nada que envidiar en cuanto a belleza a las tropicales.”

- La posición geográfica de la Península Ibérica en el contexto global, situada en una banda climática templada.
- La situación del Geoparque dentro del marco peninsular, al norte y en el borde meridional de la Cordillera Cantábrica.
- La diferencia de cotas del territorio que oscila entre los 650 m. en la confluencia del río Rudrón con el Ebro y los 1.370 m. de Peña Amaya.
- La climatología, con un clima de tipo continental, mediterráneo, con inviernos fríos, y veranos secos y calurosos, y una precipitación media anual entre los 500 y 780 mm.



Ophrys castellana. Autor: Nicolás Gallego.

- Los materiales geológicos, formados principalmente por depósitos carbonatados (calizas, dolomías y margas) sobre los que se forman suelos básicos, y arenas, areniscas y conglomerados silíceos sobre los que se desarrollan suelos ácidos.
- La orientación preferente de las Loras, con una dirección E-O, lo que se traduce en una serie de laderas orientadas al sur (solana) y otras al norte (umbría) con una marcada diferencia en cuanto a temperatura y humedad.
- La ocupación humana del territorio, desde épocas prehistóricas hasta el presente, actuando sobre el entorno natural, modelando el paisaje para satisfacer sus necesidades de conseguir tierras de cultivo y pastos para sus animales, cuyo resultado vemos en la actualidad.

Todo esto ha conducido a que en la actualidad tengamos un medio físico complejo y variado, con una gran diversidad de hábitats, interrelacionados entre sí y que constituyen la base de la gran biodiversidad, tanto vegetal como animal, que atesora el Geoparque, y que se traduce también, como no podía ser de otra forma, en la enorme variedad de orquídeas presentes en nuestro territorio.

“La diversidad de orquídeas silvestres que podemos observar en el Geoparque Las Loras representa un recurso natural de gran interés, ya que atesora la mitad de las especies existentes a nivel peninsular. Con algo más de 60 especies agrupadas en 17 géneros, constituye un patrimonio natural de primera magnitud, del que podemos sentirnos orgullosos.”



Pradera con orquídeas en Villamartín de Villadiego con la Peña Amaya al fondo.
Autor: Nicolás Gallego.

¿Dónde y cuándo podemos ver las orquídeas silvestres?

Las orquídeas silvestres prácticamente pueden florecer en cualquier sitio, siempre y cuando no haya sido removido por el arado recientemente, y cumplan con los requerimientos ecológicos de cada especie. Dependiendo de estos, podremos encontrarlas en praderas y pastizales (posiblemente los hábitats donde son más abundantes y variadas), zonas húmedas (turberas, áreas rezumantes, proximidades de fuentes, ríos y arroyos...), bosque y zonas arboladas (hayedos, robledales, encinares, pinares, bosque de ribera, choperas de repoblación...), canchaleras y repisas rocosas, cunetas y bordes de caminos e incluso en parques y jardines.

En nuestro entorno, las primeras orquídeas silvestres empiezan a florecer en la primera/segunda semana de abril y van floreciendo sucesivamente hasta mediados/ casi finales de julio. La mejor época para verlas sería desde primeros de mayo a mediados de julio. Durante la temporada de verano-otoño florece una única especie, la *Spiranthes spiralis*, que podemos ver desde mediados de agosto hasta finales de octubre o principios de noviembre.

La diversidad de orquídeas silvestres que podemos observar en el Geoparque Las Loras representa un recurso natural de gran interés, ya que atesora la mitad de las especies existentes a nivel peninsular. Con algo más de 60 especies agrupadas en 17 géneros, constituye un patrimonio natural de primera magnitud, del que podemos sentirnos orgullosos. Un patrimonio natural para disfrutar, compartir de una forma responsable y respetuosa, cuidar y conservar para las generaciones futuras; y un aliciente más para salir a pasear, conocer y disfrutar de este “paraíso” que tenemos a la puerta de casa, el Geoparque Mundial Unesco Las Loras.



Nicolás Gallego
ARGEOL



Aceras



Anacamptis



Cephalanthera



Gymnadenia



Himantoglossum



Limodorum



Ophrys



Orchis



Platanthera



Coeloglossum



Dactylorhiza



Epipactis



Listera



Neotinea



Neottia



Serapias



Spiranthes

*Los diecisiete
géneros de
orquídeas
que podemos
encontrar en
el Geoparque
Las Loras*



Al calor del horno en la panadería de Basconcillos del Tozo



Detalle de la actividad repostera en la panadería de Basconcillos del Tozo.
Autor: Pablo Rodríguez.

Pablo Rodríguez estudió físicas en la Universidad de Salamanca y hace unos años decidió venirse al pueblo y empezar una nueva vida y una nueva profesión aprendiendo el oficio de panadero de la mano de Gerardo, el anterior propietario de la panadería artesanal de Basconcillos del Tozo.

Actualmente Pablo lleva con maestría la panadería de Basconcillos y aquí nos cuenta su día a día en un precioso artículo.

Mi hermano dice que soy el panadero que menos madruga de toda España. Y es que las cinco de la mañana no es una hora excesivamente intempestiva en mi profesión (aunque algunos días me toque levantarme más temprano). A las seis ya estoy en la panadería, preparando la masa con ingredientes tan básicos como harina, agua, levadura, sal, fuerza y masa madre. Es un proceso artesanal, y aunque contamos con máquinas que nos ayudan a amasar y cortar, las barras, panes y hogazas se hacen a mano. También a mano se colocan sobre la pala y se meten al horno, donde permanecen alrededor de una hora. A las nueve ya está listo el pan y comienza el reparto por

los pueblos en la furgoneta, mientras en la tienda nos ponemos manos a la obra con la producción de pastas y otros dulces. Antes de volver a casa hay que atizar, para tener la temperatura necesaria al día siguiente, y no queda más remedio que ponerse los guantes y empezar a meter leña por la ardiente boca del horno. Y si se acaba, coger la carretilla e ir a buscar más al jardín, donde se apilan los enormes recortes de roble que utilizamos.

“En una de las zonas más deshabitadas del país, donde la tienda más cercana se encuentra a muchos kilómetros de cualquier pueblo, y con una población muy envejecida que muchas veces no tiene cómo desplazarse, es de gran ayuda que el panadero se acerque hasta la puerta de tu casa”.

Hacerlo todo de forma tan artesanal requiere mucho tiempo y esfuerzo, pero vale la pena. No quedan muchos obradores con horno de leña, y el sabor que este confiere al pan, las pastas, los hornazos, las tartas de manzana, y en general a todo lo que se hornea en su interior es algo único, que bien merece el trabajo extra. Pero no estoy solo. Flor y Santi me ayudan todo el año, y en verano mi hermano Dani se une a la plantilla para lidiar con los duros días de verano, cuando la población en los pueblos se multiplica por tres o por cuatro y, por tanto, también la cantidad de pan que hay que hacer.



Horneando las barras de pan en el horno de leña de la panadería de Basconcillos del Tozo. Autor: Pablo Rodríguez.

A veces puede ser agotador, sí, pero también muy satisfactorio. No solo se trata de mantener vivo un oficio tan tradicional como el de panadero de horno de leña, sino que también cumple una función social. En una de las zonas más deshabitadas del país, donde la tienda más cercana se encuentra a muchos kilómetros de cualquier pueblo, y con una población muy envejecida que muchas veces no tiene cómo desplazarse, es de gran ayuda que el panadero se acerque hasta la puerta de tu casa. Y no solo llevando pan, sino también leche, huevos, aceite, arroz y otros productos básicos de difícil acceso para muchas personas de la zona. Y eso, claro está, la gente lo agradece, y a mí me pone una sonrisa en la cara.

Por eso estoy contento. Siempre había querido quedarme a vivir en el pueblo, y la panadería me dio la oportunidad. Tengo ocasión de ver a mis vecinos todos los días, de char-

lar con ellos y de contribuir al desarrollo y bienestar de los pueblos. ¡Y las cinco de la mañana no es tan mala hora!

“No quedan muchos obradores con horno de leña, y el sabor que este confiere al pan, las pastas, los hornazos, las tartas de manzana, y en general a todo lo que se hornea en su interior es algo único, que bien merece el trabajo extra.”



Pablo Rodríguez



Seis meses con Azucena

Elisa Rivero es una escritora y ambientóloga que habita el territorio. Aficionada a la arqueología, preside la asociación cultural Tribus del Íber, para la defensa del patrimonio arqueológico y natural de Valderredible, las Loras, alto Ebro y Rudrón. Comenzó a escribir desde muy pequeña, pero no fue hasta hace cinco años cuando empezó a tomárselo más en serio. Desde entonces, ha publicado numerosas obras literarias y escribe asiduamente en blogs y redes sociales, donde publica textos a diario.



Hoces del río Ebro. Autora: Elisa Rivero.

Además de amiga de las truchas, Azucena era inseparable de las grajillas. Nadie sabe muy bien de dónde salió aquella mujer vivaracha y un tanto alunada. Apareció en Sedano en la noche de San Juan, y se fue seis meses después en extrañas circunstancias.

Unos dicen que era una viuda millonaria de Madrid, que pasaba de camino a Santander, le gustó el valle y se compró la vieja casona del barrio de Lagos. Otros especulan con su árbol genealógico: que si podría ser biznieta de Gerardo, el hermano emigrado a las Américas del señor Cayo, antiguo dueño de la hacienda.

Si le preguntabas a ella, se ponía muy seria y decía que salió del Pozo Azul. Ahora, en mi recuerdo, casi puedo ver las algas entreverando su pelo canoso. Quizá incluso el destello de una trucha escondida tras su blusa.

Azucena se parecía a muchas cosas, pero desde luego no a una azucena. No era ni delicada, ni blanca, ni olía a flores.

Me es imposible determinar su edad. No tenía arrugas en la cara y lucía una dentadura de ardilla, blanca y natural, hecha para romper las avellanas de un mordisco. Sin embargo, sus manos parecían haber pasado muchas hojas. Sus palmas se apergaminaban cual pies mojados tras una tarde entera de baño en el Rudrón.

Luego estaban sus ojos. Negros como las noches sin luna en el páramo, lejos de cualquier ciudad que las contamine. Azucena te miraba con esos ojos durante minutos, como si estuviera inspeccionando tu hígado y fuera a pronunciar un augurio. Después, soltaba naderías del tipo: ¿Oyes al cuco? O: Esta noche habrá tormenta.

Y la había. Y los truenos ya no asustaban a los niños porque gracias a Azucena sabían que era Candamio el dios que hacía retumbar el cielo.

Algunos días se afanaba en arreglar el ruinoso caserón y alternaba con los vencejos, recogiendo tierra y paja para construirse un

nido de adobe en el tejado. Hoy, diría que estaba aprendiendo a volar.

Otras veces se sentaba en el poyo de pintura blanca, desconchada, y echaba miguitas de pan a las urracas durante horas. Negaba el paso del tiempo, ajena a la posibilidad de que la casa se derrumbara, como luego ocurrió.

Los niños se acercaban a ella: burlones, primero; curiosos después. Azucena repartía magdalenas como con sus pájaros y les contaba historias. Historias alocadas sobre anjanas en las fuentes, basajaúnes que levantaban la niebla de un silbido y ojancos come-niños. En una semana consiguió que todos los rapaces del pueblo abandonaran los móviles y se echaran al monte en busca de las hadas. Volvían a casa de Azucena con regalos: fósiles, muérdago, caléndulas,



Paisaje nevado en el Valle de Sedano. Autora: Elisa Rivero

cuernas de corzo. Ella hacía acopio de los tesoros, y las noches de calor, cuando las hormigas aladas bullían, salía humo de su chimenea y el pueblo olía a pelo de cabra. Esas noches, yo soñaba con cavernas interminables. Sospecho que el resto del pueblo también.

A Azucena le gustaba dar paseos. Acompañaba a las mujeres mayores al atardecer, después de la partida. Compartían remedios contra el reuma y hablaban de los habitantes del cementerio como si aún esperaran la vuelta de sus mujeres en casa. De no ser por sus extraños ropajes —más que fondo gris, era rojo, y celeste y morado: largos vestidos adornados con cáscaras de nuez—, Azucena habría pasado por una viuda más.

También andaba sola. En lugar de pasear, parecía seguir un rastro, atendiendo ora a la cascada del Sedanillo, ora al suspiro del arroyo Valderramillo. Siempre se paraba delante de la casona de los Delibes y miraba las galerías blancas, como si esperara que saliera Miguel a saludarla. Los días que amanecía con niebla se perdía por el camino del bosque. Al cabo, un silbido agudo anunciaba la retirada de la bruma, prometiendo un día de sol.

Nunca fue a misa. Decía que eso de Jesús no iba con ella y que los dioses no se escondían en edificios porque no tenían frío ni se mojaban. El día de la fiesta no fue una excepción y, tras despedir a las señoras engalanadas en la puerta de Santa María la Mayor, convocó a los mozos del pueblo. Los convenció para que acopiaran ramas de tejo y brazadas de

espigas y las desplegaran frente al ayuntamiento. Los de la orquesta se enfadaron por el estorbo, pero al ver a Azucena bailar como una puellae gaditanae al son de Fiesta Pagana, se contagiaron de su entusiasmo. Un niño la siguió, y después otro. Al poco, una conga esperpéntica danzaba alrededor de la plaza. Hasta el cábaro cantó esa noche.

Cuando no paseaba o se afanaba en su caserón, Azucena leía. Siempre tuve la duda de si esos libros enormes, cargados de polillas, salían del desván de la casa o se los había traído ella. Los títulos, casi ilegibles en sus grafías góticas, me eran desconocidos. Algunos vecinos decían que eran manuales de nigromancia, pero a mí se me antojaban más como viejas novelas de caballería. Cuentos olvidados.

El día que se fue también amaneció velado. Era víspera de Navidad y el valle estaba demasiado entretenido para centrar su atención en Azucena. De madrugada muchos subieron a Sargentas a ver el milagro del sol iluminando la cámara del dolmen.

Otros se preparaban para la bajada del Belén al Pozo Azul, con inmersión de celebridad local incluida. Esa mañana no silbó el Basajaún y no hubo milagro en Sargentas: el sol se quedó aterido tras la niebla.

Nada más tocar el Belén el agua del Pozo, un temblor sacudió la comarca. La vieja casona no necesitó más ayuda para desmoronarse hasta la última viga. Los que estábamos en Covanera nos enteramos por las sirenas de los bomberos.

Pronto, el pueblo al completo se amontonaba junto al derrumbe con el corazón en el puño. Nadie había visto salir a Azucena. A mis pies, los nidos de barro de los vencejos estaban vacíos. Las aves ya habían migrado. Tuve la certeza de que ella también.

Los bomberos removieron las ruinas sin encontrar rastro de la moradora. Tampoco aparecieron los libros, pero sí los regalos de los niños. Los chiquillos recogieron con ceremonia todo lo que encontraron entre los escombros y, sin avisar a sus padres, enfilaron por la comarcal.



Pozo Azul. Autora: Elisa Rivero.

Los encontraron en el Pozo Azul, colocando calaveras de musaraña y ramos secos de tomillo en la orilla. Las cámaras de La 8 Burgos ya se habían retirado, más interesados por el morbo del derrumbe que en los buzos y la inmersión de la joven escritora.

Al día siguiente sí levantó la niebla. Aún sin casona, ni chimenea, ni Azucena que quemara extrañas fórmulas en el fuego, yo soñé con cuevas. Me levanté pronto, pero no me acerqué a las ruinas. Arranqué el coche y fui directo al Pozo.

Las ofrendas de los niños ya no estaban en la orilla. Sobre las aguas heladas del lago se reflejaba el vuelo perezoso de una grajilla. Pájaro de cuenta.

Días después, cuando los buzos descendieron a la boca de la cueva a retirar el Belén, la figurita había desaparecido. Dijeron que, con las lluvias, las corrientes dentro de la cueva lo habrían arrastrado. Pero todos sabemos que no llovió y que el Belén lo quitó Azucena. Nunca fue muy beata.



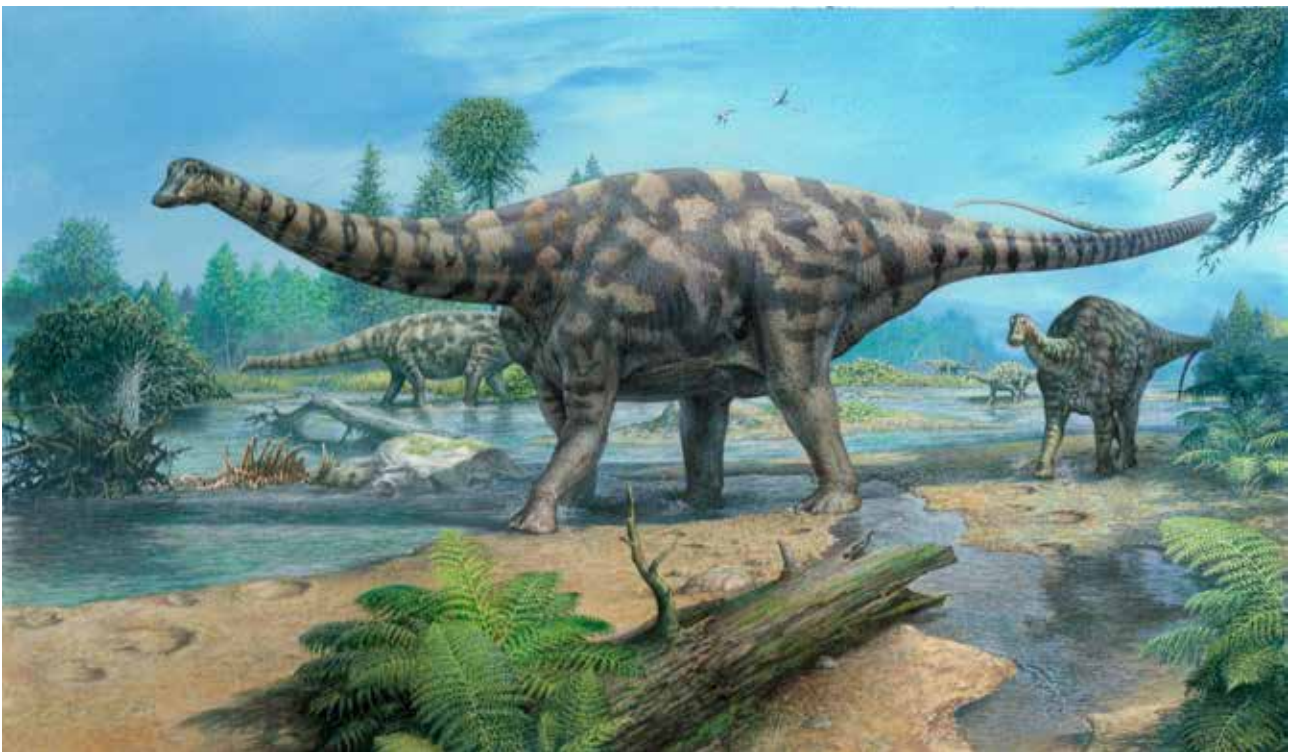
Dolmen "La Cabaña" en Sargentas de La Lora. Autora: Elisa Rivero.



Elisa Rivero
Escritora y
ambientóloga



La Tierra de Dinosaurios de Castilla y León está en Burgos



Demandsaurus. Ilustración de John Sibbick. Imágenes propiedad del Colectivo Arqueológico y Paleontológico de Salas, C.A.S.

Salas de los Infantes es cabecera de una comarca de la Sierra de la Demanda burgalesa, donde los hallazgos de dinosaurios son abundantes y de gran calado científico. Esta localidad de la *España vacía* alcanza proyección internacional gracias a sus tesoros paleontológicos. El epicentro de esta actividad es el Museo de Dinosaurios salense, que, desde 2001, ha recibido más

de **250.000 visitantes**. La ruta patrimonial **Tierra de Dinosaurios** (<http://www.fundaciondinosaurioscyl.com/es/c/?idsec=365>) ofrece conocer yacimientos de huellas de dinosaurios y el Museo salense.

En la Sierra de la Demanda burgalesa se han registrado más de 200 yacimientos con restos fósiles de Dinosaurios, junto

a vertebrados, invertebrados y una flora formada por especies diversas, además de fósiles como icnitas o huellas, huevos de dinosaurios y coprolitos o excrementos. El conjunto de yacimientos abarca 85 millones de años (Ma), desde finales del Jurásico (hace 150 Ma), hasta finales del Cretácico (hace 65 Ma).



Europatitan. Ilustración de Davide Bonadonna. Imágenes propiedad del Colectivo Arqueológico y Paleontológico de Salas, C.A.S.

Nuevas especies descubiertas

La riqueza paleontológica de este territorio burgalés se confirma en la existencia de 4 nuevas especies descritas en este territorio: los dinosaurios saurópodos *Demandasaurus darwini* y *Europatitan eastwoodi*, el lagarto *Arcanosaurus ibericus* y la tortuga *Larachelus morla*. Además, se ha descrito un nuevo clado o grupo de dinosaurios: los Rhabdodontomorfos.

“En la Sierra de la Demanda burgalesa se han registrado más de 200 yacimientos con restos fósiles de Dinosaurios, junto a vertebrados, invertebrados y una flora formada por especies diversas, además de fósiles como icnitas o huellas, huevos de dinosaurios y coprolitos o excrementos.”

En este artículo daremos relevancia a *Demandasaurus* y *Europatitan*. En 2011 se describió una nueva especie de dinosaurio: *Demandasaurus darwini*, perteneciente a un grupo enigmático, los rebaquisauridos (emparentados con *Diplodocus*). Los investigadores sostienen que *Demandasaurus* se originó en África (su pariente más directo, *Nigersaurus*, procede de Níger) y que grupos de *Demandasaurus* emigraron desde África a Europa, atravesando el antiguo mar Tetis por medio de un puente

“Quedan por delante muchos descubrimientos, estudios y sorpresas científicas en esta Tierra de Dinosaurios, quizás para varias décadas y generaciones de investigadores.”

intercontinental. De este modo, la presencia de *Demandasaurus* en Europa confirma la hipótesis de un intercambio faunístico entre poblaciones europeas y africanas de dinosaurios a través del Tetis durante los inicios del Cretácico (hace unos 130 Ma).

En 2017 se presentó otra nueva especie de dinosaurio burgalés, un auténtico gigante: *Europatitan eastwoodi*. Se estima su longitud en unos 27 metros y un peso de unas 35 toneladas, y ha sido identificado como un saurópodo titanosauriforme sonfospondilio. Es decir: de gran tamaño, cuello y cola largos, cuadrúpedo, comedor de plantas y con huesos ahuecados y ligeros... muy ligeros, pues sus vértebras tienen una estructura esponjosa. Y con sus admirables 10 metros de cuello, *Europatitan* se considera un “dinosaurio jirafa”, de los que el braquiosaurio es un famoso representante. *Europatitan* podría levantar su cabeza hasta unos 16 metros de altura, por lo que es el dinosaurio más alto de Europa que se conoce actualmente. Una curiosidad: el término *eastwoodi* se relaciona con la historia del cine: es un homenaje a Clint Eastwood, uno de los protagonistas de la película “El Bueno, el Feo y el Malo” (1966), rodada parcialmente en esta comarca.

Quedan por delante muchos descubrimientos, estudios y sorpresas científicas en esta Tierra de Dinosaurios, quizás para varias décadas y generaciones de investigadores. Ese futuro se está construyendo ahora mismo en hallazgos espectaculares como el yacimiento de Torrelara, donde 5 campañas de excavaciones han aportado 850 fósiles de dinosaurios de distintos tipos y con un grado de conservación sobresaliente. En la vanguardia del estudio de los dinosaurios en Castilla y León, el Museo



Icnitas costalomo. Imágenes propiedad del Colectivo Arqueológico y Paleontológico de Salas, C.A.S.



Excavación europatitan. Imágenes propiedad del Colectivo Arqueológico y Paleontológico de Salas, C.A.S.

salense trabaja de forma constante y con recursos humildes para ampliar nuestro conocimiento y nuevos motivos para la fascinación que nos causan estos animales del pasado remoto de nuestro planeta.



Fidel Torcida
Director del Museo de Dinosaurios de Salas de los Infantes



Los primeros exploradores del cielo de Las Loras



Espacio Natural Protegido de Las Tuerces. Autor: Enrique Bravo.

El Geoparque de las Loras atesora un sinfín de recursos que le hace atractivo al visitante que se acerque con ojos curiosos a nuestro territorio. Uno de esos ingredientes que conforman todos los recursos que hacen de Las Loras un destino excepcional de Geoturismo es la posibilidad de admirar un cielo nocturno espectacular contando en muchas partes de nuestro territorio con unos niveles ínfimos de contaminación lumínica. Prueba de ello es la ubicación den-

tro de los límites del Geoparque del Observatorio Astronómico de Cantabria.

Un eclipse de Sol en 1860

Pero no hemos descubierto nada nuevo, en este número del Magacín "Las Loras" vamos a contaros un curioso hecho sucedido hace 163 años, cuando un grupo de decididos astrónomos británicos recaló en nuestro territorio para intentar observar un

Mentes curiosas e inquietas como las de Enrique Bravo "Quique" son capaces de encontrar preciosas historias y anécdotas acontecidas en nuestro territorio como la que a continuación nos cuenta él mismo.

eclipse total de sol y que como "recompensa" nos dejó una de las primeras ilustraciones del paraje de "Las Tuerces" publicado en una revista divulgativa londinense.

El eclipse de Sol del 18 de julio de 1860 fue objeto de numerosos preparativos por parte de astrónomos de diversos países con más de un año de antelación. Varios autores consideran que se trata del primer eclipse solar que generó una preparación concertada internacionalmente siendo, de hecho, el primer eclipse de sol fotografiado desde distintos lugares para comprobar cómo se observaba de manera diferente la corona solar y sus protuberancias.

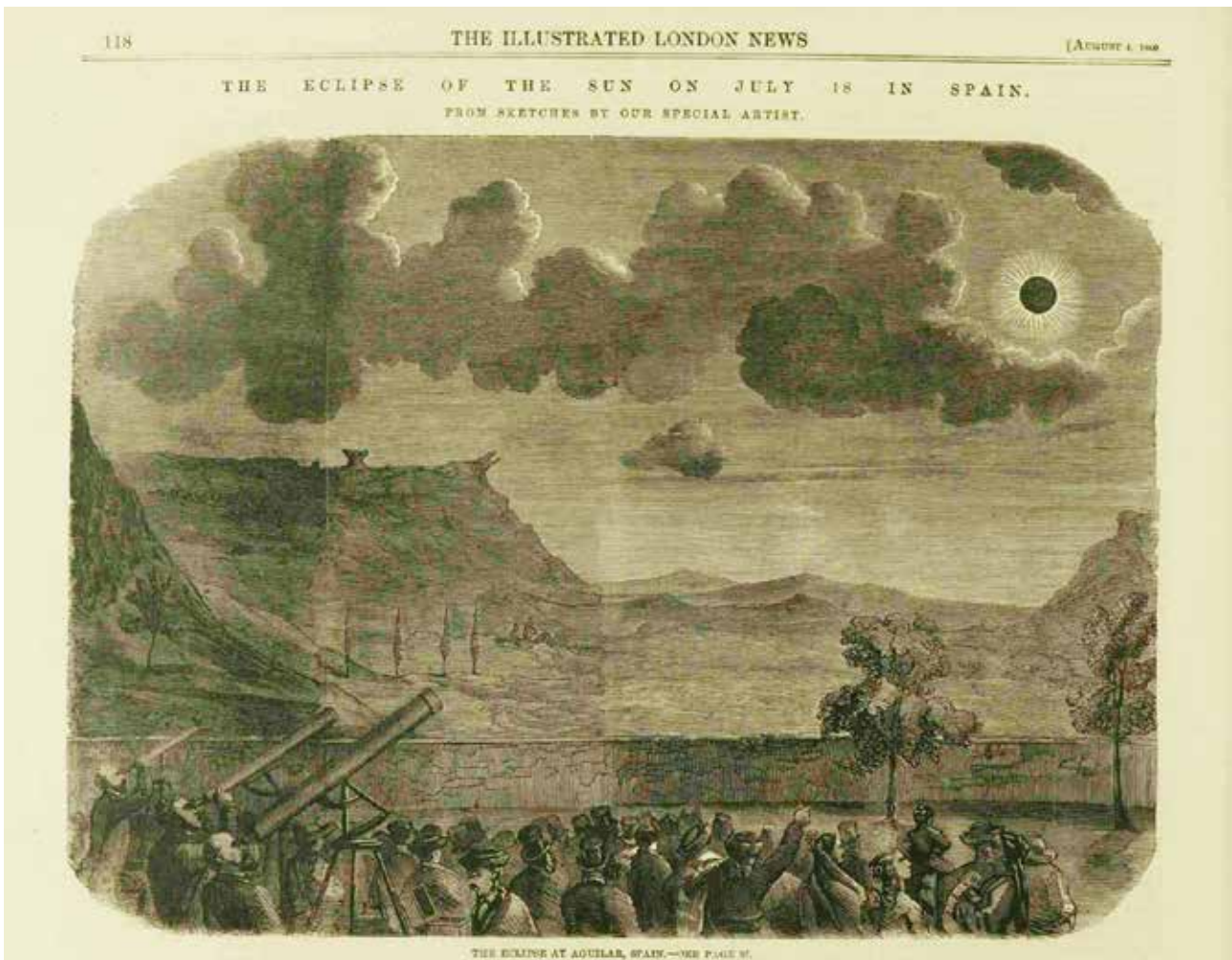


Ilustración de Las Tuerces de la revista "The Illustrated London News". publicada en 1860.

“Un grupo de decididos astrónomos británicos recaló en nuestro territorio para intentar observar un eclipse total de sol y como “recompensa” nos dejó una de las primeras ilustraciones del paraje de “Las Tuerces” publicado en una revista divulgativa londinense.”

España era el único país de Europa desde donde se podía observar el eclipse de manera más favorable a otros anteriores. Científicos expedicionarios de diversos países prepararon sus viajes para observar el fenómeno astronómico. A Santander arribó la expedición “Himalaya (por el nombre del buque que les transportó)” dirigida por el científico inglés Sir George Biddell Airy, profesor de astronomía en Cambridge (1826-1835) que fue nombrado astrónomo real (1835- 1881) y fue director del observatorio de Cambridge (1828), al que dio gran impulso, y del de Greenwich (1835-1886). En el número del 4 de agosto de 1860 de la revista “The Illustrated London News” se detalla con precisión los trabajos, observaciones y devenir de dicha expedición, de la que tres componentes, huyendo de los cielos cubiertos y lluviosos que les ofrecía

el territorio cántabro iniciaron un frenético viaje hasta las “llanuras de Castilla”, llegando por ferrocarril hasta la estación de “Camuesa”, donde desembalaron sus instrumentos de observación justo a tiempo para contemplar el esperado fenómeno astronómico y dejándonos para los amantes de las curiosidades y de nuestro territorio, esta preciosa ilustración que documenta el mencionado artículo.



Enrique Bravo



El Cañón de la Horadada

El pasado de un paraje natural

Como el escultor paciente y sosegado que modela y da forma a su pieza, millones de años de erosión son los responsables de que el *Cañón de la Horadada* luzca como lo vemos en la actualidad, teniendo como única artífice la propia naturaleza. El verdadero protagonista de este bello lugar es el río Pisuerga, que sigue su curso abriéndose paso entre dos abruptas paredes rebosantes de historia: mientras la cara norte ejerció de defensa natural del *Castro Prerromano de Monte Cildá*, las grutas ubicadas al abrigo de la cara sur sirvieron de hogar al hombre del Paleolítico y de otros periodos. Hoy, un sendero camuflado por la vegetación nos permite atravesar el desfiladero descubriendo caprichosas formas geológicas e imaginar el pasado de algunas de sus cuevas.



Cañón de la Horadada. Autora: Sandra Martín.

Millones de años de erosión

A su paso por las localidades palentinas de Villaescusa de las Torres, Valoria de Aguilar, Olleros de Pisuerga y Mave, una garganta de origen fluvio-kárstico surcada por el río Pisuerga en un sinuoso recorrido de casi tres kilómetros, conforma el *Cañón de la Horadada*, conocido popularmente como *Corralones*. En lo alto, parece que *Las Tuerces* llevan una eternidad dominando el territorio, sin embargo, el paisaje que hoy presenciamos no siempre ha sido así. 240 millones de años es la edad de las rocas más antiguas que encontramos en esta zona, y por aquel entonces, nada era como hoy lo contemplamos.

“El río Pisuerga fue encontrándose esas calizas resistentes a la erosión, encajándose y configurando un valle de laderas verticales. Con el tiempo, iría horadando un sinuoso cañón, otorgándole, sin saberlo, su propia denominación.”

Aunque cuesta imaginarlo, el paraje que nos ocupa ha ido cambiando enormemente con el tiempo geológico. Desde aquellos paisajes dominados por grandes ríos que surcaron este territorio al comienzo de la Era Mesozoica hasta estar sumergido bajo las aguas marinas durante millones de años en varias ocasiones.

La certeza de este pasado quedó fosilizada para siempre a través de las especies vegetales y animales que, como dinosaurios, cicas, libélulas pero también especies marinas como bivalvos, erizos de mar o amonites habitaron la zona en diferentes periodos y cuyo resurgimiento, hoy pétreo, revelan la intensa biodiversidad que se desarrolló en este territorio en épocas pasadas. Aquellos restos de organismos fueron cubiertos por sedimentos acumulados en el fondo de la cuenca sedimentaria, convirtiéndose a la postre en rocas, como las calizas que abundan en el entorno y que permitieron, millones de años después, el caprichoso modelado de la naturaleza que hoy podemos contemplar.

Así, el río Pisuerga fue encontrándose esas calizas resistentes a la erosión, encajándose y configurando un valle de laderas subverticales. Con el tiempo, iría horadando un sinuoso cañón, otorgándole, sin saberlo, su propia denominación. Las características de estas rocas calizas les hacen ser susceptibles a procesos de disolución por el agua filtrada desde la superficie dando como resultado un singular paisaje kárstico donde abundan las simas y grutas, algunas de ellas habitadas desde la prehistoria.

Prehistoria e historia

Es el propio paraje rocoso, sembrado de cuevas asocayadas y de difícil acceso a depredadores, así como su cercanía al agua del río y accesibilidad a los animales, lo que quizás llevó al hombre paleolítico a pensar que este podría ser un buen lugar para asentarse. Algunas de las cuevas más importantes tienen nombre propio como la *Cueva Tino*, *Cueva del Chopo*, *Cueva Pradillos*, *Cueva Pilatos*, *Cueva Larga*, *Cueva de la Hiedra*, *Cueva de los Espinos*, *Cueva del Sauce* y *Cueva Corazón*.

Los restos arqueológicos encontrados son muy diversos y ponen de manifiesto los

distintos usos que se dio a estos espacios. Aunque la mayor parte son de origen paleolítico como bifaces, sílex, raspadores y otras herramientas musterienses, halladas principalmente en la *Cueva Corazón* y de *los Espinos*, en esta última y en la *Cueva Tino*, abundan también enterramientos y exhumaciones del *Calcolítico*.

Su importancia es tal, que los arqueólogos señalan *La Horadada* como «una de las mejores estaciones de la Edad de Bronce de la Meseta Norte». En la *Cueva de los Espinos* se han descubierto gran cantidad de cerámicas, restos de hogares y silos prehistóricos de la última Edad de Bronce, junto con enterramientos tardorromanos efectuados entre los siglos IV y V d.C. Estos hallazgos no son aislados y nos hablan de su continua ocupación, puesto que la *Cueva Larga* fue utilizada para depositar un número aproximado de cuarenta cadáveres, datados entre el VI y VIII d.C.

“Es el propio paraje rocoso, sembrado de cuevas asocayadas y de difícil acceso a depredadores, así como su cercanía al agua del río y accesibilidad a los animales, lo que quizás llevó al hombre paleolítico a pensar que este podría ser un buen lugar para asentarse.”

Al otro lado del río, el oppidum de *Monte Cildá* constituye un importante baluarte desde el que se atisba la gran llanura que se extiende hacia el sur y las cuevas del cañón. Poblamiento cántabro, romano y visigodo, su actividad se dilata desde el siglo I al VIII d.C, resistiendo de su bélico pasado parte de lo que un día fue su prominente muralla. Tras cruzar las puertas, amontonamientos de piedras que fueron casas, son devorados por la naturaleza en un intento por borrar las huellas de la historia.



*Abrigo en el Cañón de la Horadada.
Autora: Sandra Martín.*

Sin embargo, su época gloriosa resurgió de la mano de las excavaciones realizadas el siglo anterior, en las que se descubrieron numerosos objetos, estelas funerarias y cerámicas similares a las halladas en la Horadada, que otorgan pistas de su estrecho contacto y relación.

El Cañón de la Horadada es, sin duda, uno de los espacios naturales más bellos del *Geoparque Las Loras* en el que se emplaza. Desde él, se puede escuchar el discurrir del río que lo atraviesa y a sus pies, presenciar la antigua fábrica de harinas que, con un pasado más reciente, como el tren que trata de hacerse un hueco en el accidentado paisaje, aprovechó el salto de agua para generar su actividad, reducida hoy a una hidroeléctrica. El valor geológico, arqueológico e histórico, junto con la fauna y la flora que en él habitan, hacen que este paraje sea aún más fascinante y atractivo, a la par que único.



**Sandra Martín
López**
*Olleros de
Pisuerga*



Valtierra de Albacastro. Tierra de Caballos



Raúl Bascones junto a dos de sus yeguas. Autora: Karmah Salman.

Raúl Bascones combina su trabajo en la construcción, dentro de la empresa que fundó con su hermano, con el de ganadero en Valtierra de Albacastro, un paraje idílico situado en pleno corazón del Geoparque donde con sus cuatro hermanos y su padre gestionan una de las ganaderías de potro que, con 70 yeguas hispano-bretonas, se ha convertido en una de las más importantes de la provincia de Burgos.

— Raúl, cuéntanos qué te trajo a este mundo de la ganadería.

Mi abuelo ya era ganadero de los de antes, con pocos animales y mi padre, cuando regresó de Vitoria a volver a vivir al pueblo, puso un rebaño de ovejas. Cuando yo tenía 6 años mi padre compró las primeras yeguas hispano bretonas. Él fue uno de los pioneros en esta zona en tener este tipo de ganado. Poco a poco fuimos ampliando el número de yeguas hasta llegar a tener cerca de 100 cabezas. Al principio también teníamos vacas y ovejas y luego ya nos quedamos solo con las yeguas.

— ¿Por qué os decidisteis por el potro y en qué se diferencia del ganado vacuno y ovino?

El manejo de las ovejas es muy esclavo ya que hay que salir al campo cada día con ellas. Las vacas las teníamos la mitad del año estabuladas, de noviembre hasta abril, pero las yeguas las tenemos todo el año en el monte y se mantienen muy bien (salvo con la nevada hace 6 años que tuvimos que echarles de comer con helicóptero y aunque conseguimos que no muriera ninguna casi el 60% de ellas tuvieron abortos).

“Mi abuelo ya era ganadero de los de antes, con pocos animales y mi padre, cuando regresó de Vitoria a volver a vivir al pueblo, puso un rebaño de ovejas. Cuando yo tenía 6 años mi padre compró las primeras yeguas hispano bretonas. Él fue uno de los pioneros en esta zona en tener este tipo de ganado.”



Ganadería Hispano Bretona en Valtierra de Alcastro. Autora: Karmah Salman.

— **Cuéntanos un poco cómo es tu día a día.**

De lunes a viernes me dedico más a la construcción, menos en primavera que también se atiende más a las yeguas para los partos. Los fines de semana siempre hay que hacer algo, mover a las yeguas, vacunaciones y el resto de tareas para que estén bien atendidas. El manejo de las yeguas lo hacemos a caballo, las recogemos y las movemos y vamos cambiando de zona para el mejor aprovechamiento de los pastos. Mi padre sube a verlas en coche todos los días.

— **¿Cómo es la cría de potros?**

Las yeguas tienen 11 meses de gestación, y a los 10 días ya pueden volver a quedarse preñadas. Las yeguas por sí mismas se han separado en 4 manadas diferentes en

las que hay un semental en cada una de ellas. Se mueven por zonas distintas, pero a veces se juntan en lugares comunes para tomar la sal, por ejemplo. Las potras que vamos dejando para recría, los padres las echan de la manada y se van a cualquiera de las otras 3 manadas. Casi todas paren en primavera, entre abril y mayo. Las que van a parir las bajamos y cuando los potros ya tienen 7 días se les devuelve a la manada y las yeguas salen a celo otra vez. Este año ha sido diferente por los ataques de lobo que ha descuadrado todo y algunas no han salido a celo.

Los potros los mantenemos durante 6 meses. Después, algunos van para ser reproductores, otros para cebaderos y nos quedamos con algunas de las hembras, pero compramos fuera los machos normalmente pequeños y los criamos aquí para sementales.

“La carne de potro es más saludable y tiene más propiedades que otras carnes rojas. Tiene menos grasas que el vacuno o el cerdo y más Omega 3, por ejemplo.”

— **¿Cómo es la comercialización de la carne de potro?**

Es difícil comprar carne de potro, no hay cultura. La carne antes solo se podía vender en carnicerías de potro y eso restringía mucho la venta del carnicero. Una vez que ya se cambió la ley el acceso a la carne para la gente fue más fácil y el consumo

subió, pero en esta zona sigue sin haber cultura de consumo de carne de potro seguramente por relacionarlo con el consumo de caballo viejo que se hacía de durante la guerra y posguerra y otra razón es porque aquí se asocia al caballo más como un animal de compañía y hay a quien le da pena.

Hay lugares donde su consumo es habitual como en Italia y Francia, pero también se consume bastante en Valencia, Castellón, y resto del Levante.

Actualmente en Burgos ya se vende bien. Tenemos 11 carnicerías en la capital donde se puede comprar carne de potro.

Además, la gente empieza a saber que la carne de potro es más saludable y tiene más propiedades que otras carnes rojas. Tiene menos grasas que el vacuno o el cerdo y más Omega 3, por ejemplo.



Una de las manadas de yeguas en Valtierra de Albacastro. Autor: Raúl Bascones.



Ganadería Hispano Bretona en Valtierra de Albacastro. Autora: Karmah Salman.



Ganadería Hispano Bretona en Valtierra de Albacastro. Autora: Karmah Salman.

— **¿En qué situación se encuentra actualmente la cría de potro?**

La cría de potro está pasando por un buen momento en general ya que el valor de los potros en el mercado es bueno desde hace 5 o 6 años. No obstante, en muchas zonas como aquí estamos teniendo bastantes problemas con el lobo y en muchas ocasiones se están rebajando las cabañas o simplemente están desapareciendo como está pasando en diferentes lugares de Palencia, Burgos y Cantabria. No queremos que desaparezca el lobo, pero creemos que debería haber un control. Luego está lo que la administración te da cuando te han matado un potro. Actualmente la Junta de Castilla y León te paga 250€ por cada potro que ha matado el lobo cuando aquí al lado, en Cantabria están pagando mucho más.

— **¿Qué opinas de la ganadería extensiva?**

La ganadería extensiva es super importante para que los montes y campos se mantengan limpios, eso se traduce en menos incendios. También tiene beneficios para mantener las praderas y las plantas y animales relacionados con estas.

Por otro lado, fija población en el mundo rural ya que el ganadero tiene que controlar a los animales y es mucho más difícil que pueda vivir en la ciudad, alejado del pueblo. Además, la ganadería extensiva ha formado parte del paisaje desde siempre, y hoy en día el turista también lo aprecia. Por ejemplo, en mi caso, sé que los turistas, que cada vez hay más en la zona, disfrutan viendo a los caballos sueltos por el monte.

— **Por último ¿Qué le dirías a alguien que quisiera instalarse como ganadero/a? ¿Algún consejo?**

Les diría que la ganadería no es para hacerse rico pero que una familia puede vivir bien de ello, eso sí, es una actividad muy vocacional, te tiene que gustar y en especial si te dedicas a la cría de potros.



Entidades
colaboradoras

El campo de petróleo de Ayoluengo y su declaración como Bien de Interés Cultural (B.I.C.)



Campo de Petróleo en Sargentos de La Lora. Foto cedida por el Museo del Petróleo.

El campo de petróleo de Ayoluengo ha sido y es uno de los lugares de interés geológico más singulares de nuestro entorno. Desde que se descubrió el petróleo en La Lora en el año 1964 el campo de Ayoluengo ha pasado por diferentes fases hasta convertirse en la actualidad en un elemento importante y único del patrimonio industrial minero de nuestro país.

El pasado 11 de marzo celebrábamos el primer aniversario de la declaración como Bien de Interés Cultural del Campo de Ayoluengo, la única explotación de petróleo en tierra en la península ibérica. Y aún transcurrido un año no podemos evitar sentir el alivio e incluso una cierta incredulidad ante el fin de un proceso y el logro de este objetivo después de tanto trabajo, tanta preocupación e incertidumbre por la protección y conservación de un patrimonio industrial único y nuestro. Los que estuvimos implicados sabemos del esfuerzo de un municipio de 130 habitantes que con apenas personal trabajó con

una dedicación y tenacidad absolutas no solo en el proceso de solicitud, también en la resolución de problemas derivados de la actitud de la última empresa adjudicataria de la explotación del Campo que conllevaba un daño total irreversible e inminente a su patrimonio material y por tanto a un paisaje cultural industrial generado a lo largo de 50 años, exclusivo, único en nuestro país.

Dada esta situación, el proceso desde su inicio entrañó una gran complejidad y un inmenso trabajo que no pudo limitarse a la presentación de una memoria técnica

y la solicitud formal que caracteriza el procedimiento. Una vez ordenado el Plan de abandono definitivo de la explotación por la Secretaría de Estado de Energía y constatada la destrucción de los bienes del Campo que de inmediato inició la empresa, era preciso actuar con la máxima urgencia para frenar la devastación de este patrimonio material y rescatar el mayor número posible de bienes, elementos antrópicos que crean y definen el paisaje, que forman parte de la identidad de las gentes de nuestro municipio, y que junto al patrimonio natural de La Lora integran este singular paisaje cultural.

“Una vez ordenado el Plan de abandono definitivo de la explotación por la Secretaría de Estado de Energía y constatada la destrucción de los bienes del Campo que de inmediato inició la empresa, era preciso actuar con la máxima urgencia para frenar la devastación de este patrimonio material y rescatar el mayor número posible de bienes...”

Un proceso complejo

La primera dificultad fue dirimir qué Administración pública tenía la competencia para la incoación del expediente que culminara con la incorporación del Campo al Patrimonio Cultural de Castilla y León; esta era la Administración del Estado por haberse tratado de la explotación de un yacimiento de hidrocarburos o bien la Junta de Castilla y León por el territorio en el que tuvo lugar. Finalmente la valoración jurídica del Ministerio de Cultura determinó la competencia de la Junta de Castilla y León para la incoación y posterior declaración como BIC del Campo. El compromiso y el trabajo de Gumersindo Bueno, Director General de Patrimonio Cultural de la Junta, y su equipo técnico fueron determinantes para llevar la declaración a buen puerto.

Tras varios meses de preparación de informes técnicos; de reuniones entre las distintas administraciones; de búsqueda de apoyo de expertos de reconocido prestigio nacional e internacional en los ámbitos científico y técnico y la ayuda de organizaciones como ICOMOS ante la situación de alerta patrimonial y el TICCIH, colaboraciones que en todos los casos y en todo momento fueron



Campo de Petróleo en Sargentos de La Lora. Foto cedida por el Museo del Petróleo.

inmediatas, y el respaldo de los vecinos del municipio, fueron quedando atrás tantos episodios de vandalismo, de acoso a un Ayuntamiento con escasos medios que defendió hasta la extenuación un Patrimonio único de su municipio, de su comunidad autónoma y de su país. Un Ayuntamiento que después de todo logró preservar y proteger este patrimonio industrial caracterizado entre otros valores por su singularidad, exclusividad y autenticidad como resaltó Vicente Julián Sobrino Simal, de quien obtuvimos el más rápido y entusiasta de todos los apoyos recabados.

Museo del petróleo de Sargentos de La Lora, único en su temática

El Museo del Petróleo está incluido en el territorio declarado BIC y por tanto igualmente objeto de la figura de protección. Sus instalaciones albergan la historia de la industria petrolera del Campo de Ayoluengo y por ello constituye también un lugar exclusivo y un elemento fundamental de nuestro patrimonio cultural.

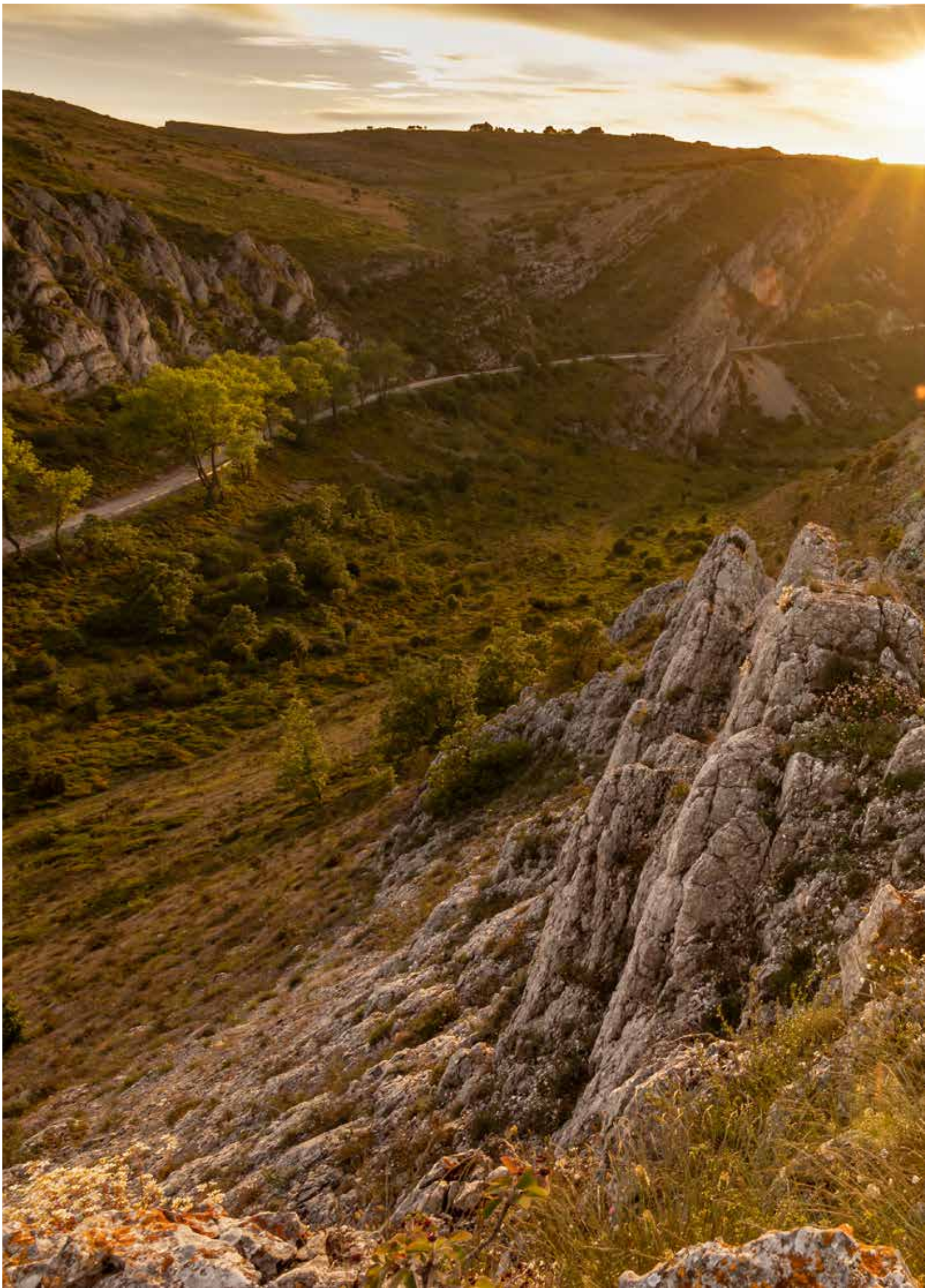
“Hoy, después de haber sido visitado por más de 20.000 personas, el Museo del Petróleo evoluciona, lo hace con los tiempos incorporando también nuevas tecnologías.”

El Museo del Petróleo fue una iniciativa de Fernando Manjón, vecino de Sargentos, trasladada al Ayuntamiento un 26 de junio de 2002. Así comenzó un proyecto municipal que culminó con su construcción e inauguración el 15 de marzo de 2015, transcurridos siete años desde que se colocara su primera piedra. Para el Ayuntamiento supuso un enorme esfuerzo para el que no contó con la ayuda de ninguna Administración pública, tan solo el apoyo de REPSOL que fue fundamental para poner en marcha el contenido expositivo.

Hoy, después de haber sido visitado por más de 20.000 personas, el Museo del Petróleo evoluciona, lo hace con los tiempos incorporando también nuevas tecnologías. Y lo hace sin olvidar cómo empezó todo y poniendo en valor y difundiendo la extraordinaria historia geológica, industrial, geominera y técnica, vinculada a los hidrocarburos en nuestro país y en Europa.



Carlos Gallo
Alcalde de
Sargentos de
La Lora







GEOPARQUE LAS LORAS
UNESCO GLOBAL GEOPARK

